

# Alkzante

Órgano político-militar de  
la 71 Brigada Mixta.

# no

AÑO I

25 de septiembre de 1937

Núm. 15

## ¡Honor y gloria a la 71 Brigada!

Miaja. Y Antón. Dos hombres. Un solo afán, un solo anhelo: ganar la guerra. El uno, perfeccionándonos en el arte militar. El otro, levantando con su esfuerzo la moral de todos los combatientes de este Ejército del Centro. Nosotros no habíamos oído hablar a Miaja. Y Miaja vino a visitarnos. Y habló para nosotros. Bajo un cielo nítido, azul, y con una llaneza sin límites --como si fuésemos ya amigos conocidos de tiempo ha--, el heroico general fué prestándonos, con sus sencillas frases, calor y aliento.

Después, emocionantes desfiles. Juventud. Armas. Pueblo. Desfile también de muchachas bonitas calle arriba, calle abajo. Sol de mediodía. Vuelo de palomos. Aportación de Levante al habla de Castilla. Y colores. Colores rojos, amarillos, morados. Y banderas. Y República. Y pan.

Y trabajo.



Ayuntamiento de Madrid



# AL CORRIER DEL TIEMPO

## BREVE HISTORIA DE NUESTRA BRIGADA

Había que salvar a la República. Los militares traidores se lanzaron sobre ella y el pueblo tenía que defenderla para que no cayese en manos de la canalla fascista. Y por aquel entonces abandonaron la quietud y el sosiego de sus casas millares y millares de jóvenes. Todos iban tras un solo y único ideal: aplastar al fascismo, aplastar la criminal subversión.

Se contuvo al enemigo. Se logró contenerle gracias a la infranqueable barrera de hombres. Pero de hombres sin armas. Sólo con los brazos, sólo con la voluntad, sólo con el sacrificio de un pueblo que quería vivir sin ser esclavo, la rebelión militar se paró. Se paró en seco. No avanzaron más. No pudieron, por ninguna de las maneras, hacerlo. Lo impedía la gran muralla de hombres con el pecho descubierto que entregaban honrosamente sus vidas con tal que el fascismo no pudiese tomar forma en lo que quedaba de España leal.

Pero había que organizar a los hombres. Tenía que hacerse de ellos un Ejército capacitado, consciente. Aquello de Batallones sueltos que iban guiados sólo por su instinto revolucionario iba a terminarse. Hacerlo era ahorrar vidas. Había que vivir, pues vivir era ganar la guerra.

Y así fué. Los soldados del pueblo fueron capacitándose militarmente. Se formaron Brigadas. Se formó, también, la 71 Brigada. Y la 71 Brigada tenía que escudarse con el esfuerzo de valientes soldados.

Aquí en la Alcarria, en estas tierras llenas de trigo y nieve, había puñados de jóvenes abnegados. Eran los Batallones primero y segundo de "Alicante Rojo". De todos nosotros es, y bien conocido, el valor de estos heroicos muchachos alicantinos. Aquí en estas tierras estuvieron desde el mes

de septiembre del pasado año. Lucharon en Baidés, en los altos de Bujalaro, en Cendejés de la Torre, en Mirabueno... Sí. Estuvieron aquí, por Mirabueno. Ellos fueron el aliento y fuerza de lo que iba a ser, más tarde, 71 Brigada.

Y con todo esto vinieron los italianos aquí a España. Ya se hablaba, por la Prensa, de la intervención extranjera en nuestro suelo. No se llegaba a creer. Los alemanes invadían nuestro suelo y fueron a estrellarse contra los soldados del pueblo en el Jarama, por el puente de Arganda. Y así y todo, en el extranjero, no se creía en una posible intervención italiana y alemana. Y no lo creían porque, francamente, no les interesaba creerlo.

Fué en el 8 de marzo. Estaban en las posiciones que había frente a Mirabueno los Batallones "Alicante Rojo". Y aquel mismo día, aquel 8 de marzo que pasará con letras de oro a la historia de nuestra Brigada, cuatro divisiones italianas, apoyadas por una infinidad de tanques y carros de combate, ayudados por montones de baterías, iniciaron el avance hacia nuestras posiciones. Quien haya visto y contemplado esto, sabrá de la veracidad de nuestras palabras. Se contuvo al enemigo, a pesar del material bélico y la cantidad de hombres que aportaba, dos horas, sólo dos horas en Mirabueno. Aquellas dos trágicas horas fueron marcándole la muerte a queridos camaradas nuestros. Pero era igual. Había que morir. Y así se logró mantenerles, a costa de grandes chorros de sangre, en Almadrones, en Miralrío, en Villanueva de Argemillas...

No llegó el enemigo a Guadalajara. No pudo llegar. Lo impidieron los Batallones "Alicante Rojo". Se pararon las divisiones que obedecían a Bergonzoli en Trijueque. Y allí, cuando estaban ellos en Trijueque, se inició nuestra contraofensiva. Vino a relevar a los muchachos alicantinos el Batallón "Apoyo", que ya traía heridas abiertas del Jarama, conteniendo a los "moros rubios". Y el Batallón "Apoyo", ayudado por fuerzas de la República, hizo huir a los "bergonzolis". Tomó Trijueque. Luchó enconadamente contra las hordas italianas y las hizo correr. Corrieron con gusto huyendo de la furia de nuestros soldados.

Y así la guerra. Se hicieron prisioneros. Prisioneros que no hablaban el español. Prisioneros italianos. Prisioneros que encontraron en nosotros la libertad que con tanta ansia esperaban. Prisioneros que se han presentado al mundo entero como prueba de la intervención extranjera en España.

Poco tiempo después, cuando ya todo volvió a su lugar, vino a completar nuestra Brigada, la 71, un Batallón luchador: el "Teniente Castillo". Venían estos bravos soldados del frente de Madrid. Lucharon con denuedo contra el fascismo en Illescas, en El Pardo y en otros frentes de la capital madrileña. Aquí están. Aquí están en esta Brigada los Batallones primero y segundo "Alicante Rojo", "Apoyo" y "Teniente Castillo". Buen puñado de héroes. Antifascistas de verdad. Jóvenes y ya viejos luchadores. En todos ellos han puesto estas gentes sencillas de Castilla su más entera confianza.

\* \* \*

He aquí, en breves palabras, reseñado el historial de nuestra Brigada. No es jactancia lo que nos ha obligado a hacer esto. No. Teníamos necesidad de hablar sobre los hombres que forman nuestra Brigada. Ya lo hemos hecho. Y con gusto.



## NUESTRA VISITA

## A LA 71 BRIGADA

Vinimos por encargo de las organizaciones de Alicante, especialmente socialistas, a traer a la 71 Brigada una bandera que los pueblos y la capital alicantina ofrecen a sus luchadores de la Alcarria.

Hemos estado varios días en fraternal contacto con los buenos camaradas que hace meses dejaron sus pueblos y familias para oponer al fascismo un dique de hierro en esta parte de la desolada meseta castellana.

Les hemos traído ahora el aliento, el recuerdo, la voluntad de lucha y de victoria que sus familias, que los pueblos libres de Alicante han querido simbolizar en una bandera primorosamente bordada por sus mujeres.

Alicante no olvida a sus luchadores. Allí donde se encuentren les lleva su ayuda moral y material. Cientos de camiones han transportado a las trincheras toneladas de víveres. Los buenos amigos de ALICANTE ROJO bien lo saben. Hemos venido ahora a entregaros un objeto de mera significación moral. Un objeto en que se simbolizan los afanes de lucha decisiva y de triunfo de toda la España libre, obrera.

Esperamos prosigáis con el mismo ardor y coraje que

en pasadas luchas. Hasta que ondee de nuevo en todo nuestro territorio liberado la bandera tricolor, símbolo de Trabajo, de Libertad y de Justicia.

Rec bisteis en magnífica formación militar, con la presencia de las más altas autoridades del glorioso Ejército del Centro, la bandera que os trajimos. Prometisteis por boca de vuestro comandante llevarla airosa en las luchas decisivas. Promesa que recogimos y llevamos a Alicante.

Alicante, por nosotros, os promete seguir en su ayuda. Ayuda en víveres, en alientos. En trabajo y en hombres.

Regresamos con el corazón henchido de gozo. Desde vuestro portavoz periodístico, que también os honra, os damos nuestro último saludo de despedida. Vuestra cordialidad, vuestro entusiasmo, el estrechar las manos de infinitos camaradas que, radiantes de gozo, venían a nosotros a saludarnos con la efusión de meses de distancia, nos ha producido emociones íntimas, de gratos recuerdos. Retransmitiremos vuestros saludos a los viejos luchadores que quedaron en Alicante, que, como nosotros, los recibirán emocionados.

Luis LIZON y Antonio ESCRIBANO

## ¡LO PROMETEMOS ANTE NUESTRA BANDERA!

Día 2 de septiembre. Mañana espléndida de sol. Azul empañado de luz blanca de estío. Oro. Rubio de campos segados. Oro de mies. Verdiblanco de sierras en la lejanía. ¿Címeras manchas blanquecinas, blanco de nieve en el verdiblanco de las lejanas alturas?

Día de sol de estío. Meseta de Castilla. Luz y desolación de llanuras altas, secas, de piedra. De campos duros, tan duros como sus carrascales.

Fiesta. Una bandera. Soldados. Música. Ritmos.

Acordes musicales; el agudo son de una trompeta. Hombres. Muévense rígidos, uniformes, exactos. Una voz de mando. Líneas rectas; perfectísimas en su trazado. Hombres: puntos que construyen geométricos planos. Notas sonoras que dibujan espirales grandiosas en el espacio.

Rojo de sangre, de lucha; amarillo de oro, de trabajo; morado de sacrificio, de temple en lo aciago.

La palabra: don, privilegio del hombre. Afán de infinito.

Mujeres: música plasmada en gráciles cuerpos de amor y de vida.

Montones de trigo. Eras cubiertas, por encima, del refulgente y sucio polvillo de la parva. Hombres de tez oscura, de cuerpos delgados, huesudos, viejos, vejez muy prematura, trabajan en ellas.

Todo, todo condensado en una emoción profunda, palpitante de futuro.

\*\*\*

Futuro. ¿Qué será España después de estas fiestas militares? ¿Qué espíritu de lucha y de creación suplirá al afán bélico de estas horas de honda tragedia patria?

El pueblo ha de vencer. Ese pueblo de soldados, de campesinos, de mujeres que se funde en haz dinámico y lucha, y trabaja y canta en el fragor de la guerra. Que llora y no desfallece. Que sufre. Y ríe sufriendo. Que eleva sus puños cerrados con ira y coraje. En son de odio, de venganza; también juntos en impulsos fraternales. Noble. Digno. Heroico. Como siempre.

El pueblo de las verdaderas tradiciones históricas. El ibero que crea un pueblo, que organiza un Estado poderoso, que descubre y alienta un nuevo mundo.

Que vive, después, pobre y digno. A solas con su pobreza; pero inmenso y glorioso en su quijotesca traza. Libre.

Este es el pueblo que ha de vencer. La España que triunfará.

¿Quién es la otra, llamada España nacional, que provoca una guerra fratricida y, vencida, desechada, vende su dignidad e independencia a un grupo de aventureros internacionales? ¿Es acaso la España de Viriato, la del Cid, la de Colón, la de don Quijote, la del Dos de Mayo? No, no. Es el grupo, también de tradición histórica, que roba, que mata, que arruina y vende a su patria. Como ahora.

\*\*\*

Emoción profunda y palpitante de futuro. Impetu. Vigor. Fortaleza. Virtudes dormidas de la raza que han despertado en el corazón y en la mente de las nuevas generaciones. Juventud de la postguerra. Juventud audaz que filtra nueva y renovada savia en el tronco caduco de la milenaria raza. ¡Franco, vencerás si con infinitas sangrías, formando torrentes inmensos de sangre, de esa sangre que bulle ardorosa en nuestras venas, logras debilitar nuestras vigorosas voluntades! Nos llamas rojos. Sí, sí. Somos rojos. Nuestra sangre es de un rojo intenso. Nuestros ímpetus también se simbolizan con este color. Rojo intenso. De ígnea llamarada. De fuego de sol. Que da vida, que la renueva. Somos rojos porque estamos llenos de vida y de amor hacia ella.

Te venceremos.

\*\*\*

2 de septiembre. Día de fiesta. Una bandera, símbolo de patria, de trabajo y de victoria ha venido desde los luminosos y gallardos palmerales de nuestra tierra alicantina. Aquí, a un pobre pueblecillo de la estepa castellana. De casas rotas. De muros de piedras que resudan secular pobreza. De hombres secos, enjutos, tostados. Secos también por dentro. De mujeres de estrujadas carnes, aviejadas, con senos flácidos, pobres, que amamantan encanijados pequeños. Esta es la España que ellos quieren y la que cree en ellos. Miserias humanas.

Pero el vigor de nuestra sangre levantina, de estudiantes, de obreros, de campesinos, pletórica de afanes y de emoción de futuro liberará a estas pobres gentes.

¡Que resurja aquí también la vida!

¡Lo prometemos, con solemne promesa, ante nuestra bandera!

Guillermo BUSQUIER



## Levante - Castilla

# Las Organizaciones Socialistas de Alicante regalan una bandera a nuestra heroica Brigada



Fiesta en la Alcarria. Han llegado de Alicante emisarios, camaradas fraternales, portando una magnífica bandera que la ciudad de mar azul, de simétricos palmerales, ofrenda a nuestra 71 Brigada, ejemplo de valor, de disciplina y de sacrificio.

Fiesta en la Alcarria. Pueblecillo roto engalanado. Entusiasmo. Soldados en fiesta militar, soberbiamente equipados. Cascos y bayonetas que relumbran con discretos brillos apagados.

Día 2, magnífico de sol septembrino. Al segundo Batallón, ahora en descanso, de nuestra Brigada, con una representación lucida de los restantes Batallones, tócale el honor de recibir la bandera. En perfecta formación, está situado frente a la tribuna levantada en una de las eras del humilde pueblecillo. Montones de trigo; hombres afaenados con el oro rubio de la mies, a sus espaldas.

Se espera, con emoción difícilmente contenida, la llegada del ilustre general de la España democrática y libre: Miaja. Ha prometido su asistencia. Vendrá con Antón, jefe del Comisariado del Centro. Perea, el general del pueblo, de frente amplia, noble; de gesto y ademán de patricio; sencillo, de sencillez aristocrática. Mera, el hombre bueno, oscuro, símbolo de los parias redimidos con emoción intensamente cívica, que huye, con modestia de corazón, de vanas relucencias. "El Campesino", de testa imperativa, de tez bronceada; color de bronce de vientos y soles de todos los frentes de batalla.

Llegaron todos, acompañados de otros jefes del Ejército del Centro y del gobernador civil de Guadalajara.

Precedidos por el general Miaja, Antón y nuestros jefes Hans y Rubio revistaron a las fuerzas, magníficamente formadas. El comandante Tito, al frente de las mismas, rindió los honores de rigor.

Ya en la tribuna, el camarada Antonio Escribano, que, con el querido compañero Luis Lizón, ambos de la Federación Provincial Socialista de Alicante, han sido portadores de la bandera, hace entrega de la misma a la bellísima camarada Felisa Rubio, que, como madrina, la entrega al teniente Galán, destinado por la Brigada para llevarla airoso en este día solemne.

Uno y otra pronuncian emocionados discursos.

—Os entregamos, camaradas de "Alicante Rojo", hoy medula de la 71 Brigada—dice Escribano—, el símbolo de nuestros afanes y deseos de triunfo. Alicante no os olvida. Alicante, sus pueblos y organizaciones, nos envían aquí a traerlos el aliento y emoción que por vosotros sienten. Alicante nos en-

carga os digamos que seguirá prestándoos su ilimitada ayuda. Hasta vencer.

La graciosa camarada Felisa, hija de nuestro querido comandante Rubio, serena, emotiva, con su acento de soles andaluces, pronunció el siguiente discurso:

"Camaradas: Me cabe el honor insigne de apadrinar y haceros entrega de esta bandera que nuestra querida "terreta", por mi mediación, deposita en vuestras manos. Ninguna prueba mejor podía daros Alicante de la alta estima, del elevado concepto que tiene de vuestro fervor republicano.

Llega a vosotros esta gloriosa enseña de la República en tiempo en que más que una esperanza, más que un estímulo para vuestras futuras actuaciones guerreras en defensa de las libertades del pueblo y de la independencia de la Patria, tiene el significado del reconocimiento de Alicante a estos gloriosos Batallones que de modo tan brillante han sabido mantener enhiesta, señera, la vieja tradición liberal y revolucionaria de nuestra bella provincia.

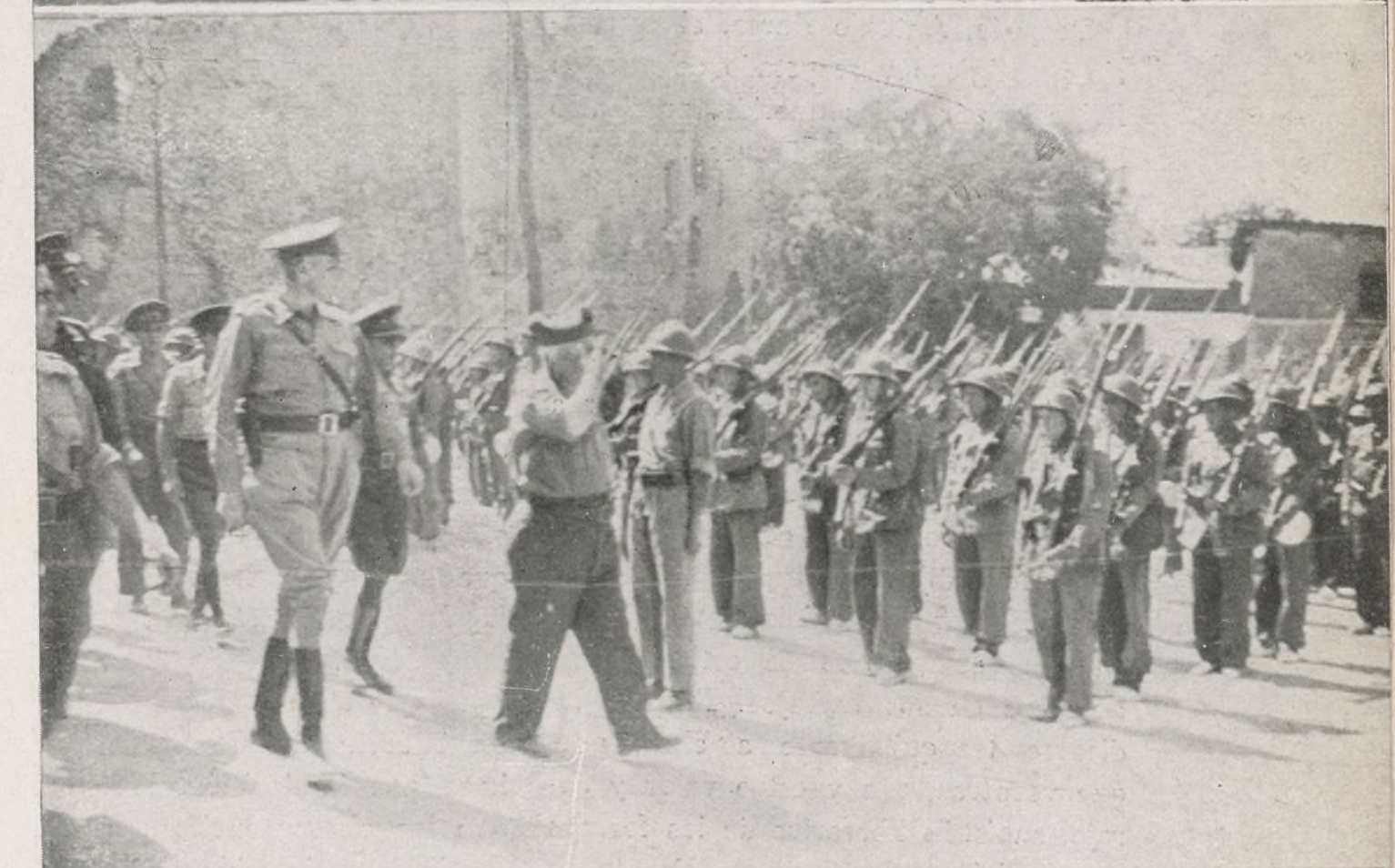
En la realización de esta bandera no debéis ver el solo trabajo de unas obreras que hayan trenzado mecánicamente, en unas sedas de colores, el escudo de España. Las manos de mujer alicantina que con todo cariño lo diseñaron han ido clavando en el raso, con cada puntada de su aguja, toda su ternura de madre, de hermana, de compañeras que, aunque ausentes, siguen con ansiedad todos vuestros movimientos y participan de corazón en vuestras penalidades y en vuestras glorias.

En nombre de todas, yo, la más modesta de ellas, hago entrega de la bandera a la 71 Brigada mixta, con la seguridad de que sabréis cubrirla de laureles y de que, al volver a Alicante, al pasearla por nuestras calles, podréis decirnos con orgullo: ¡Así saben honrar a España y a Alicante sus Milicias Antifascistas!

¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA LA 71 BRIGADA! ¡VISCA ALACANT!

A continuación, Eduardo Rubio, el comandante de los heroicos Batallones "Alicante Rojo", merecido jefe de la Brigada que agrupa a los mismos junto al de "Apoyo" y "Teniente Castillo", con frase temblorosa de emoción, enérgico de ademanes, con gesto grave y concepto firme, pronunció uno de sus mejores discursos.

—Ved en los colores de esa bandera que Alicante nos entrega, distinguiéndonos como hijos legítimos—dijo—, el deseo de triunfo, el afán de trabajo, el espíritu de sacrificio que alienta en el cora-





zón de vuestras madres, de vuestras hermanas y novias, también de vuestros hijos. En momentos difíciles acordaros de ellos para ondearla airosa y triunfante en el fragor de la batalla. Victoriosa, tiene que ir siempre con nosotros en esta nueva guerra de reconquista. Hasta que ampare con sus tres colores a los españoles todos que hoy gimen bajo la odiosa esclavitud del invasor extranjero. Estoy orgulloso de ser vuestro comandante. Antes, sin bandera, probóse nuestro temple. Ahora, con ella, esperamos la ocasión de ponerlo otra vez a prueba. Aquí, delante de las más altas autoridades de nuestro Ejército del Centro, delante de la Delegación alicantina, ante nuestra bandera, prometo, por vosotros, que sabremos todos cumplir con nuestro deber, siempre que la ocasión, por dura y terrible que sea, lo exija. Sépalo Alicante. ¡Los hijos que tiene en esta lejana tierra alcarreña así lo prometen!—terminó diciendo nuestro querido comandante.

Después, Antonio Barea, el comisario prestigioso y respetado de nuestra Brigada, por todos querido, pronunció breve y sustancioso discurso.

—No soy alicantino, pero desde que llegué a esta Brigada me siento digno y honrado de pertenecer a ella—expuso—. Confiado estoy de que siempre, siempre sabréis cumplir con el deber. Deber histórico de liberar a España de traidores y de aventureros.

Seguidamente el jefe de nuestra División, Jorge Hans, con su peculiar elocuencia, dijo:

—Frente a esta tribuna vemos a los sufridos campesinos de estas tierras absortos en sus trabajos. Pueden dedicarse tranquilamente a ellos, porque vosotros, con vuestro valor y coraje, supisteis liberarlos de las feroces garras del asesino italiano. Pronto se os ha de pedir un nuevo esfuerzo. Yo espero de vosotros que, igual que entonces, sufra el ejército invasor, en estas tierras alcarreñas, un nuevo y formidable descalabro, que supere al que le inflingisteis entonces. Mientras tanto, practicad bien los ejercicios tácticos y de tiro. Aprended bien a apuntar al corazón del enemigo; al cora-

zón del fascismo, liberando a España y al mundo de tan odioso enemigo.

Seguidamente, el camarada Francisco Antón pronunció un elocuente discurso, del que entresacamos:

—El Gobierno ha decretado la movilización de dos quintas, la del 38 y 30 para dotar a nuestro glorioso Ejército de mayor número de reservas. Nos sobra material y estamos ultimando la formación de un Ejército pode-



roso que pronto comience la liberación definitiva de España. Ha empezado por Aragón. Ya conocéis el magnífico resultado de estas operaciones militares que ha asombrado al Estado Mayor faccioso, compuesto en su totalidad de extranjeros. No dudo que vosotros, al igual que todo el magnífico e invencible Ejército del Centro, actuará a su hora con la decisión, arrojo y valor que las circunstancias requieran. Los facciosos se han ido al Norte, no han querido volver a estos frentes, a someter aquellas provincias aisladas. No importa su pérdida. Nuestro ímpetu y disciplina recobrará aquellas provincias. Pero nosotros les buscaremos. Su derrota está cercana.

Por último, el general Miaja, tranquilo, con esa tranquila serenidad de los hombres que los años platean sus ca-

bezas y los sucesos ensanchan el corazón y lo inundan de noble paz, con sencilla palabra, palabra y concepto de soldado en su íntima sencillez, dijo:

—Os felicito a todos por vuestra disciplina y magnífico comportamiento militar. Estoy seguro que si otra vez viniese aquí el célebre general Bergonzoli, con su ejército mercenario, de nuevo le derrotaríais. ¡Ah!, pero de manera que no tuviesen tiempo de correr; que sus cuerpos sirviesen de abono abundante a estas secas llanuras de trigales. Estoy seguro, tan confiado como que ese célebre general no hallaría puerta alguna para nueva huida. Esto espero hagáis si la ocasión se presenta. Así terminará pronto la guerra. Y para que, con el triunfo, volváis a vuestras tierras, a vuestros pueblos queridos, amados con justa razón, pues yo digo, como vosotros, que "Alacant, es la millor terra del mon".

Acto seguido el general Miaja, con los jefes que dejamos dicho, se trasladó a la plaza del pueblo, donde revisó el Batallón divisionario. Les dirigió una calurosa arenga, después de rendirle los honores de rigor al frente de su comandante.

Situados todos en los balcones que dominan el amplio trozo de carretera, comenzó el desfile. A los acordes de la música de la Brigada, rítmicos, airosos, con paso perfecto, desfilaron los gastadores seguidos de la bandera con su guardia de honor. El público aplaudió entusiasmado. Les seguían las fuerzas del segundo Batallón, a la cabeza de las cuales marchaba el joven camarada comandante Tito, con las representaciones de los restantes Batallones. Después, la soberbia banda de música de la 38 Brigada, venida a este efecto, que precedía a las fuerzas del Batallón divisionario. El público, muy numeroso, aplaudió a diversas secciones y tributó un aplauso cariñoso a la banda de la 38 Brigada.

Brillante desfile que mereció la felicitación de todos los jefes que lo presenciaron.

Fiesta en la Alcarria. Nuestra Brigada cumplirá lo prometido.

*«Alicante Rojo» sale hoy a la luz vestido de gala. Esto, ahora. En números sucesivos iremos perfeccionándole. Precisamente es a lo que aspiramos todos nosotros. Queremos que nuestro periódico sea el aliento de esta Brigada. Debe serlo. Y «Alicante Rojo», con nuestro esfuerzo, con el esfuerzo de todos, lo será. Que hay que tener en cuenta - y esto dentro de nuestra natural modestia - que la prensa es el índice cultural del Ejército del pueblo.*



## NUESTROS HOMBRES

## ANTONIO BAREA ARIENAS

Barea, el hombre bueno, el hombre todo voluntad, nos ha dejado. Ha pasado a ocupar el honroso cargo de comisario de División. No sabemos dónde ha sido destinado. En todo caso, no interesa decirlo. Es igual.

Nosotros, contentos de su ascen-

otros, los que le oímos hablar en Gajanejos, que el hombre que puso todo su sacrificio y entereza por llevar por buen camino nuestros ánimos en la lucha, nos dejase.

El, juntamente con nuestro comandante-jefe Rubio, y otros más, consi-



Se lo merecía. Barea es un hombre que se ha captado las simpatías de todos nosotros. Cumplía con su obligación. La cumplía estrictamente. Nunca se distinguió en nada referente a política de partido y cumplía, con gusto, las órdenes que emanaban del Gobierno de la República. Ya hemos dicho que nos encontramos orgullosos al ver que el querido camarada ha sido elevado. Pero, por otro lado, un dejo de tristeza ha ido apoderándose de nuestros jóvenes cuerpos. No creíamos nos-

guió levantar la moral de los muchachos, de todos nosotros, de todos los que formamos esta Brigada.

Y ahora. Ahora que creíamos a Barea nuestro, sólo nuestro, que creíamos que nada ni nadie iba a quitárnoslo, el bueno de Barea, con un fuerte apretón de manos y la sonrisa preñada de añoranzas, se nos ha ido.

¡Salud, camarada Barea! Que sigas en tu laudable tarea como hasta hoy has venido haciéndolo es lo único que te deseamos.

## ACLARACIÓN

En nuestro número pasado se nos deslizó una errata. Fué en la lista de donativos recibidos para la adquisición del altavoz. Poníamos que la Sección de Cuerpo de Tren entregó 323,05 pesetas, siendo la verdadera cantidad de 256,40 ptas. Todo esto fué debido a que el camarada linotipista nos tergiversó las cantidades.

También se "comió" las 323,05 pesetas que entregó el Grupo de Sanidad. Con todo esto la suma total de 2.383,95 ptas., estaba en su lugar. Pero, para evitar confusiones, hemos creído conveniente aclarar esto. Ya está subsanado el error. Y que el perspicaz lector perdone en la falta que hemos caído.

ORDEN PARA EL DÍA 5  
DE SEPTIEMBRE DE  
1937

Artículo 1.º La División, en su Orden para el día de hoy, dice lo siguiente:

**"Felicitación.**—Con motivo de la entrega de la bandera a la 71 Brigada mixta, ganada heroicamente en los campos de la Alcarria en esta feroz lucha que sostenemos contra el fascismo y por la independencia de la Patria, formó uno de sus Batallones, juntamente con el Batallón Especial de la 17 División, poniendo muy alto el nombre de la expresada Brigada y División por su elevado grado de instrucción y disciplina, demostrado en el desfile ante el excelentísimo señor general jefe del Ejército del Centro, por lo que felicito efusivamente al teniente coronel jefe de la 17 División y le encarezco haga llegar esta calurosa felicitación a los jefes y tropa a sus órdenes para satisfacción de todos."

Lo que me complace en transcribir, adhiriéndome a la felicitación de este IV Cuerpo de Ejército, sintiéndome orgulloso de tener a mis órdenes fuerzas tan disciplinadas y aguerridas que tan alto saben poner el nivel de la República.

El comandante jefe de la Brigada, al dar traslado de la expresiva felicitación recibida del IV Cuerpo de Ejército y de la 17 División, se complace en unir la suya muy calurosa, haciéndola extensiva a todos los jefes, comisarios, oficiales, clases, soldados y Comisión organizadora del brillante acto de entrega de la bandera, que ha sido motivo para demostrar el alto grado de moral, disciplina, instrucción y organización que ha alcanzado nuestra Brigada, lo que debe ser incentivo para que, con el mismo entusiasmo que hasta ahora, sigamos trabajando todos en estrecha colaboración para poder responder en todo momento a la confianza en nosotros depositada por la superioridad.

En el P. de C., a 5 de septiembre de 1937.—De orden del C. C. El jefe accidental de Estado Mayor, **José María Navarro.**—El comisario D. de guerra, **Antonio Barea.**

Talleres socializados del Sindicato  
Unico de Industrias Gráficas. - C. N. T.



# Por una España nueva y próspera



*Exposición, 39*

*Bern...*

*...vista, varios interesantes momentos del acto. A la Comisión orga-  
...dades obreras alicantinas, a nuestros jefes y comisarios. Para todos  
ellos, vaya nuestra más entusiasta felicitación.*